

# Por el voto y la democracia, #NoALaDictadura



Equipo de Reflexión,  
Investigación y Comunicación



Compañía de Jesús

No. 5 | 06 Diciembre 2017

## Una crisis vigente y dos posturas totalmente opuestas en Honduras

El ambiente sigue tenso, el Partido Nacional y la Alianza de Oposición contra la dictadura siguen con posturas diametralmente opuestas. Cada una de las fuerzas en contienda siguen declarándose ganadoras, no tan directamente como al inicio de la crisis, pero sí con mensajes entre líneas.

**“El 27 de enero, yo entregaré la banda presidencial a Salvador Nasralla”, dijo Manuel Zelaya, en conferencia de prensa de la Alianza ayer en horas de la noche. “El Tribunal Supremo Electoral (TSE) debe dar el siguiente paso, esto es serio, no podemos estar jugando con la voluntad popular”, dijo Juan Orlando, también en conferencia a la misma hora que su oponente Nasralla.**

Tanto la Alianza como el Partido Nacional siguen asegurándole a sus bases que son los ganadores, que la fuerza de los dos institutos políticos fue contundente y se reflejó en las urnas. Por un lado, están las denuncias de fraude, por el otro la apología a la institucionalidad del TSE, al final las discrepancias se expresan en las calles, en los toques de queda y en las campañas de ataques que siguen más vigentes que nunca.

“Ya no se puede jugar con esto, primero dijeron que no confiarían en el sistema de transmisión, después que querían el conteo de actas, ahora piden ver voto por voto, este es un tema serio y el TSE debe tomar decisiones y pasar de página y dar el siguiente paso”. Juan Orlando Hernández en pocas palabras le pidió al TSE que lo declare ganador y que siga el procedimiento como si nada pasara.

La Misión de Observadores de la Unión Europea y la Organización de Estados Americanos (OEA) piden a ambos candidatos que se abstengan de declararse ganadores hasta que se cuenten las actas que exige la Alianza y hasta que se garantice la transparencia total del proceso.

“Ellos no tienen pruebas de inconsistencia, nosotros sí, yo felicito a todo mi equipo porque ellos han trabajado duro y además tienen



todas las pruebas necesarias para mostrarle al mundo la transparencia del proceso”, siguió declarando Hernández frente a la prensa nacional.

Mientras tanto, Salvador Nasralla en la comparecencia dijo que ellos piden al TSE, al Partido Nacional que dejen de hacerle daño al pueblo, que dejen de sembrar crisis política y que desistan de su ambición de poder. “Todo lo que pasa en el país en este momento es por la ambición de Juan Orlando, él debe respetar la voluntad del pueblo, no robarse las elecciones”, detalló.

La expectativa sigue tan vigente como al inicio, en este momento cualquier escenario es probable, por ahora nadie se atreve a descifrar como terminará esta crisis, mientras esas preguntas se cocinan en la agenda política nacional, las calles siguen hablando y las cacerolas expresando el clamor popular.

Las últimas tres noches el país ha dormido al sonido de las cacerolas y de la indignación popular de las movilizaciones pacíficas que desafían los estados de excepción. Por el día la

gente se toma las carreteras y los movimientos indignados se movilizan pacíficamente exigiendo respeto a su voto.

### Una crisis con expresiones violentas

Mientras los partidos políticos en conflicto siguen sus negociaciones y reuniones con observadores internacionales, la realidad de las calles respira fuego, represión y hasta asesinatos.

La Mesa de Derechos Humanos en Tegucigalpa registra un total de 13 víctimas desde que se aplicaron los toques de queda en el país. La represión militar y hasta policial han enlutado las calles hondureñas.

Las organizaciones defensoras de derechos humanos expresan públicamente su preocupación por la violencia que implementan los militares en barrios y colonias de todo el país. Por las noches en casi todo el territorio nacional se escuchan disparos, y se registran capturas en las principales postas policiales, capturas de gente que desafía la autoridad, desafía la ilegalidad.

“Nos preocupa el uso desmedido de la fuerza, es lamentable que todo esté pasando y que no se haga nada contra quienes violentan el derecho a la vida de la gente”, dijo Wilmer Vásquez de la red Coiprodén en Tegucigalpa.

Vásquez considera que es urgente la facilitación del Estado para que las organizaciones defensoras de derechos humanos estén con el permiso de poder vigilar lo que sucede en las calles mientras dura el toque de queda.

De la misma forma hace el llamado al Comisionado Nacional de los Derechos Humanos para que tomen su rol y que como institucionalidad denuncie lo que está pasando en el país. Que no se queden callados y que hagan algo en favor del pueblo que está siendo asesinado cada día.

El ambiente que se vive en el contexto político pronostica que esta crisis empezará a generar nuevos escenarios y mientras eso sucede las garantías constitucionales son violentadas en las calles hondureñas con total impunidad.

# Dolor e indignación en sepelio de menor asesinado en represión policial

“Ésta no es tu voluntad mi Dios”, repetía y repetía sumergida en llanto, dolor e indignación Marlene Yolanda Vigil, tía de Virgilio Jared Ávila Gonzales, un menor asesinado por la Policía nacional el 04 de diciembre, cuando se ejecutaba un desalojo violento contra personas que rechazan el “fraude electoral”, en aldea Agua Blanca Sur, El Progreso, Yoro, al norte de Honduras.

Jared tenía 16 años de edad y el día de su asesinato comenzó un ayuno por la paz en Honduras. Su familia es evangélica y a raíz de la crisis que vive el país, habían decidido mantenerse en oración permanente, con la fe puesta en disminuir la violencia, corrupción e impunidad que gobierna la nación.

**“Él iba caminado cuando los policías llegaron y comenzaron a disparar a lo loco”, dice Marlene ahogada en llanto y señalando que la biblia que portaba Jared quedó tirada en el suelo bañada en sangre. “Esto es responsabilidad de Juan Orlando Hernández, él ha dado orden a la policía de matar”, indicó asegurando que hay videos y fotografías que demuestran la brutalidad de la policía. Marlene dice que la policía de Santa Rita, Yoro, fue la responsable del asesinato de su sobrino.**

En esa misma represión cuatro jóvenes también fueron agredidos salvajemente por la policía. Uno de ellos se encuentra interno en el hospital público herido de bala en su tobillo derecho. Los otros tres permanecen en sus casas con golpes en sus cuerpos y con miedo de salir a la calle. “Hemos documentado todas las agresiones que la población ha recibido por



parte de la policía”, dice Gloria Orellana de la Asociación Intermunicipal de Desarrollo y Vigilancia Social de Honduras, Aidevish.

## Víctimas de crisis post electoral

Según el Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Honduras Cofadeh, catorce son las víctimas mortales de las represiones brutales que han ejecutado la Policía Nacional y la Policía Militar a nivel nacional, luego del proceso electoral.

El día jueves 30 de noviembre se reportó el asesinato de José Abilio Soto, quien falleció en el puente sobre el río Danto de la Ceiba,

Atlántida, cuando se mantenía protestando contra el fraude electoral.

José Fernando Melgar de 16 años cayó al vacío desde el puente sobre el río Danto de La Ceiba, cuando la policía reprimía a los manifestantes el pasado 01 de diciembre.

El 01 de diciembre también fue asesinada por la Policía Militar Kimberly Fonseca de 19 años, residente de la colonia Villanueva en Tegucigalpa. Al decretarse el toque de queda Kimberly salió de su casa en busca de su hermano. Una bala disparada por la Policía Militar impactó en su cabeza.

En el mismo hecho que fue asesinada

Kimberly, el taxista Mauricio Oseguera recibió varios impactos de bala y fue trasladado al Hospital Escuela donde falleció horas después.

Siempre el mismo 01 de diciembre en la colonia López Arellano de Choloma, Cortés, fueron asesinados por la Policía Militar, José David Ramos (22), Roger Alberto Vásquez (35), Víctor Evelio Martínez (23) y una persona no identificada.

El domingo 03 de diciembre Raúl Antonio Triminio Cisneros de 39 años murió en el Hospital Escuela, luego de haber sido herido por la Policía Militar en la colonia Los Pinos de Tegucigalpa. Él se encontraba en una toma de calle de su colonia y se resistió a ser detenido.

El domingo 03 de diciembre también fue asesinado Eric Javier Montoya de 27 años de edad a manos de la Policía Militar en la colonia Morazán de Tegucigalpa.

También el domingo 03 de diciembre fue asesinado en el sector de río Tinto, Catacamas de Olancho, Israel Varela. En ese mismo hecho resultó muerto su compañero el agente Misael Velásquez, ambos eran policías.

Y el lunes 04 diciembre fue asesinado Virgilio Jared Ávila de 16 años en El Progreso, Yoro.

Las manifestaciones a nivel nacional han sido reprimidas por la Policía Nacional y Militar con gases lacrimógenos y bala viva; ante ello, la población ha respondido en algunas ocasiones con piedras contra los uniformados. La mayor parte del pueblo hondureño desconoce los resultados, mientras sus simpatizantes siguen en las calles protestando contra lo que consideran fraude electoral.

## << Nuestra Palabra >>

# Dos Honduras y un camino

Existe una Honduras que se reúne en terrazas de súper hoteles para sus Celebrity Party. Es la Honduras que se moviliza en transporte aéreo privado, la Honduras que parte de su cotidianidad está hacer las compras semanales a Miami, la Honduras de la exclusividad y la abundancia. La Honduras que se presenta en los principales hoteles, restaurantes y playas del mundo. Esa Honduras encarnada en un reducido grupo de familias.

Es la Honduras que se forma en las principales universidades de Estados Unidos y hace alianza de sangre para blindar sus apellidos. Es la Honduras que da la espalda a la tortilla y los frijoles, que desprecia el baile de los negros y apuesta por el Country y la música electrónica de celebridades mundiales como DJ Gianluca Vacchi. Es la Honduras que explota y

niega a la otra Honduras.

Y está la otra Honduras. La empobrecida, mal educada, enferma y violenta. La Honduras que no cuenta, la que nunca se escucha, pero hablan en nombre de ella. Esa Honduras que sale de casa a las 4 de mañana para ganarse la tortilla y los frijoles, la Honduras donde su juventud es perseguida o tiene migrar a Estados Unidos para ganarse la vida.

Esta dos Honduras son las que están de fondo en actual proceso electoral. La primera acostumbrada a tenerlo todo, que entiende el Estado como fuente riqueza, que necesita de muchos militares en la calle porque tiene miedo de perder sus riquezas. Esa Honduras pone todos sus contactos internacionales y su poder mediático para imponer un candidato vinculado con el latrocinio de recursos del Estado y con

redes de criminalidad, un candidato que se sostiene en la ilegalidad, que tiene las manos manchadas de sangre y quiere seguir en el poder a cualquier precio.

La otra Honduras, es la gran sorpresa en la presente coyuntura. Se sometió a las reglas de la democracia y salió masivamente a votar en contra de Juan Orlando Hernández. Su voto encarna el hartazgo con la corrupción y el autoritarismo. El hartazgo con el abuso de imponer proyectos mineros, hidroeléctricos y peajes. Su hartazgo a los abusos de los militares y policías en los barrios y comunidades. Su voto expresa el hartazgo con la casta política que ha gobernado el país y se ha enriquecido con el sudor y la sangre de la gente.

La Honduras de las mayorías es la que hoy está en las calles exigiendo que se

respete su voluntad expresada en el voto. Es la Honduras que está pintando con sangre las principales ciudades del país, es la misma que perdió el miedo y convirtió el Estado de sitio en fiesta popular con las cacerolas, cohetes y caminatas callejeras.

Esa dos Honduras en el telón de fondo en la presente coyuntura, y el único camino para acercarlas es contar todas las actas electorales, nombrando una Comisión de expertos internacionales y nacionales en procesos electorales, es la única manera de respetar la voluntad de las grandes mayorías. Respetar la voluntad popular es condición de posibilidad para salir de la crisis política actual y será un primer paso para enfrentar la verdadera polarización del país. Aún estamos a tiempo, el pueblo hondureño se lo merece.

# EE UU se mantiene en silencio y libera millones de dólares en fondos a Honduras



**H**onduras está en crisis. Al cabo de más de una semana tras las votaciones, aún no se ha emitido un resultado oficial de las elecciones presidenciales. El presidente en funciones, Juan Orlando Hernández, suspendió los derechos constitucionales e impuso un toque de queda tras las manifestaciones generalizadas, pero en su mayor parte pacíficas, contra un supuesto fraude.

De acuerdo con artículos publicados en la prensa, hasta once personas han muerto durante la represión. Como hecho inusual, algunos agentes de la policía se niegan a hacer cumplir el toque de queda, alegando: “no podemos matar a nuestro propio pueblo”. Según algunas fuentes, se han producido enfrentamientos entre agentes Cobras, fuerzas especiales entrenadas por EE UU, debido a que algunos grupos de policías se niegan a reprimir a los manifestantes.

Mientras tanto, tras demoras inexplicables en el recuento de votos, una “falla” en el sistema y sólidos indicios de fraude, el candidato de la oposición, Salvador Nasralla, fue relegado por el presidente Hernández, a pesar de que Nasralla obtuvo una ventaja del 5 por ciento en los resultados preliminares. Algunos defensores de los derechos humanos han sufrido ataques, cientos de manifestantes han sido detenidos y varios periodistas extranjeros han sido deportados.

En medio de estos hechos y como acto grotesco, el gobierno estadounidense certificó que Honduras ha estado luchando contra la corrupción y defendiendo los derechos humanos, declaración que da luz verde al envío de millones de dólares en ayuda financiera proveniente de EE UU.

**¿Cómo surgió esta crisis en Honduras?**  
¿Cómo es posible que hayamos llegado a esta

situación? ¿Cómo es posible que el actual presidente se haya presentado como candidato en las elecciones, considerando que la Constitución de Honduras prohíbe específicamente la reelección?

Las respuestas a estas preguntas se hallan en la violenta toma de las instituciones estatales por el Partido Nacional de Hernández. Lo irónico es que la excusa del golpe de Estado de 2009, que allanó el terreno para que el Partido Nacional tomara el poder, fue la oposición a los planes del presidente de izquierda Zelaya de someter el derecho a reelección a referéndum. Tras el golpe de Estado, Hernández y su partido reemplazaron a los jueces de la Corte Suprema con jueces que simpatizaban con su programa político. Años después, esos mismos jueces fallaron a favor de Hernández, permitiéndole a él presentarse a la reelección.

El Partido Nacional apoyó el golpe de Estado de 2009, que dio comienzo al período más violento de la historia hondureña para los defensores de los derechos humanos. Desde que el Partido Nacional asumió el poder, en Global Witness hemos documentado más de 120 asesinatos de ciudadanos hondureños corrientes que hacían campaña por la defensa de sus derechos territoriales y medioambientales. Estos homicidios han convertido a Honduras en el país con el mayor riesgo de muerte para los defensores de los derechos sobre la tierra o el medio ambiente.

En el informe que publicamos a principio de este año, revelamos supuestos actos de corrupción y abusos de los derechos humanos por parte de varios miembros del Partido Nacional, incluido su presidente. Uno de los personajes políticos más poderosos de Honduras, la vicepresidenta del Congreso Nacional, Gladis López, interpuso una demanda de difamación contra nuestra organización tras

la revelación que hicimos sobre sus vínculos con los proyectos de presas ilegales que dirige su marido. Como producto de la oposición a uno de estos proyectos, Los Encinos, tres manifestantes indígenas fueron asesinados. Durante un debate televisivo en vivo, fuimos objeto de amenazas de detención por parte de un ministro gubernamental. Además, fuimos blanco de una sofisticada campaña de bots, documentales falsos y otros hechos similares para desacreditar nuestras conclusiones.

## ¿Qué sucederá para los ciudadanos oprimidos de Honduras?

A pesar de estos ataques, recibimos un apoyo masivo por parte de la sociedad civil local y ciudadanos hondureños corrientes, que son quienes tienen que vivir en este clima de opresión a diario. Ahora, es posible que por fin puedan hacer oír sus voces. Miles de ellos desafían el toque de queda participando en los cacerolazos en las calles. El candidato de la oposición, Salvador Nasralla, asegura que tiene pruebas contundentes de fraude y exige un nuevo recuento. Los observadores de las elecciones del principal organismo regional, la OEA, declararon: “El estrecho margen de los resultados, así como las irregularidades, los errores y los problemas sistémicos que han rodeado estas elecciones, no permiten a la Misión tener certeza sobre los resultados”.

**Las pruebas de fraude aumentan a diario. La publicación inglesa The Economist obtuvo una grabación de una “capacitación” en fraude a favor del Partido Nacional, dirigida a funcionarios electorales. En otro artículo, la revista asegura: “Si los resultados anunciados por el Tribunal Supremo Electoral (TSE) en cada etapa del recuento fueron una muestra**

**representativa del país, las posibilidades del desplazamiento de votos de Nasralla, en los primeros resultados, hacia Hernández, en los últimos resultados, serían prácticamente nulas”.**

El TSE, que supervisó las elecciones, en estos momentos se encuentra en una situación comprometida. Su intromisión no ha sorprendido a los observadores hondureños. El presidente del TSE, David Matamoros, fue nombrado por el Partido Nacional, como ocurrió con la mayoría de los miembros de la institución.

Sin duda, algo tendrá que cambiar. No obstante, el país que más influencia tiene en Honduras ha mantenido un silencio prácticamente generalizado. De hecho, en lugar de condenar estas acciones, EE UU, al aprobar la liberación de millones de dólares en ayuda humanitaria, es como si hubiera transmitido el mensaje “aquí no ha pasado nada”. Supuestamente este dinero se tiene que retener mientras no haya mejoras en el marco de la lucha por los derechos humanos y contra la corrupción.

Es absurdo que, en medio de la crisis, EE UU le esté otorgando al gobierno hondureño el incentivo que necesitaba para impugnar la voluntad del pueblo. Es una auténtica farsa: una farsa con la que, lamentablemente, el pequeño país centroamericano está demasiado familiarizado. El gobierno estadounidense debe obedecer su conciencia y la conciencia de millones de ciudadanos hondureños. Es clave para garantizar que Honduras siga un camino estable y democrático. EE UU debe exigir un recuento completo de las elecciones, condenar los abusos contra los derechos humanos y suspender su ayuda que apoya un régimen corrupto.